

Michel, 52, UK

Ya sufría de problemas tiroideos desde hacía un año y medio antes de que me hicieran el diagnóstico. Entre los síntomas que presentaba, me temblaban las manos y se me hinchaban los ojos, y las dos cosas me resultaban muy molestas y me deprimían enormemente. También tenía falta de memoria, lo que afectaba mi concentración, y pérdida de fuerza muscular, lo que me impedía hacer bricolaje en casa, algo que me encantaba hacer. Además me sentía constantemente cansado.

No podía conversar con mi familia y mis amigos, porque me costaba contarles sobre mis síntomas. Siempre iba postergando la ida al médico hasta que empeoré aún más. No soy el tipo de persona que consulte al médico a no ser que sea por algo grave. Pero mi esposo llegó a decirme que ya no me reconocía y me pidió que fuera inmediatamente. Yo sabía que algo andaba mal con mi cuerpo, porque estaba constantemente con hambre y poco después de cada comida tenía que ir al baño. También comencé a sentir palpitaciones, por lo que consulté a mi médico.

Al principio yo atribuía mis síntomas a la vejez. Sin embargo, cuando vi a mi médico, le expliqué mis síntomas y le dije que mis palpitaciones severas estaban empeorando. El médico me hizo un examen de sangre y recibió los resultados el mismo día. Me indicaron medicación inmediatamente para evitar un infarto cardíaco. Luego me hicieron otros exámenes y se me diagnosticó un hipertiroidismo (un exceso de funcionamiento de la tiroides). Mi médico me dijo que mi hipertiroidismo me hacía sentir hambre constantemente ya que estaba acelerando mi metabolismo. Primero me hicieron un tratamiento radiactivo para reducir la actividad de mi tiroides y por un bulto que me encontraron en la tiroides. Esto no resolvió el problema, por lo que los médicos me extirparon tres cuartos de la glándula. Sin embargo, ahí hallaron que tenía un tumor en lo que quedaba de la tiroides.

Ahora no tengo tiroides y tengo que tomar levotiroxina (hormona tiroidea producida sintéticamente) el resto de mi vida. Si bien mis síntomas están actualmente bajo control, me ha quedado algo de depresión como legado.